El estaño, el caucho y el dólar de los Estrechos

Dr Alexander Ressos, TEP
Attorney-at-Law (Switzerland and Germany),
Solicitor (England & Wales and Hong Kong)
Of Counsel, KGP Legal LLC
alexander.ressos@kgplegal.com.sg
www.ressos.com.sg

Singapur nunca ha extraído una tonelada de estaño ni ha explotado en su propio suelo una plantación comercial de caucho de cierto tamaño. Sin embargo, durante tres generaciones su prosperidad subió y bajó con los precios de estas dos materias primas. En el último cuarto del siglo XIX, los estados malayos situados detrás de la colonia se convirtieron en la principal fuente mundial de estaño. En las primeras décadas del siglo XX, esos mismos territorios pasaron a ser la principal fuente de caucho de plantación. Singapur fundía el estaño, clasificaba y subastaba el caucho, financiaba a mineros y plantadores, aseguraba los cargamentos y los embarcaba hacia Londres y Nueva York. Así adquirió la colonia las funciones que definen a un centro de materias primas: transformación, formación de precios, financiación y logística.

La moneda en la que se liquidaban estas operaciones era el dólar de los Estrechos. El capítulo I de esta parte describía cómo la colonia obtuvo su propio dólar en 1867 y, a finales de siglo, una emisión estatal de billetes a cargo de un Board of Commissioners of Currency (junta de comisarios monetarios). Este capítulo examina cómo esa moneda quedó vinculada a la libra esterlina en 1906, cómo funcionaba la caja de conversión (currency board) que la emitía y por qué el sistema

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

convenía a una economía cuyos ingresos dependían de precios de exportación volátiles. La caja de conversión sobrevivió a la colonia. Su principio de respaldo íntegro sigue rigiendo hoy el dólar de Singapur.

El capítulo prosigue además la comparación con Ginebra. Como parte de Suiza, Ginebra obtuvo una moneda nacional en 1850 y un banco central en 1907, mientras que solo se convirtió en un centro de comercio de materias primas después de la Segunda Guerra Mundial, como muestra el volumen sobre Ginebra. Singapur siguió la secuencia inversa: las materias primas llegaron primero y moldearon las instituciones comerciales de la ciudad mucho antes de que tuviera un banco central o una moneda propia. Las cinco secciones siguientes acompañan al estaño y al caucho desde la mina y la plantación hasta la sala de subastas, trazan los ciclos de precios que sacudieron la colonia y exponen el marco monetario que la mantuvo cohesionada. Una sección final se pregunta qué enseñan estos episodios a un centro financiero cuyo negocio actual de materias primas se examina en las partes G y H.

Lo esencial

El estaño se descubrió en Larut en 1848 y atrajo a decenas de miles de mineros chinos a los estados malayos occidentales, cuyos desórdenes condujeron al Tratado de Pangkor del 20 de enero de 1874 y al nombramiento de residentes británicos (British Residents) en Perak, Selangor y Sungei Ujong. A finales del siglo XIX, Malaya producía algo más de la mitad del estaño mundial, buena parte del cual fundía en Singapur la Straits Trading Company. Las plántulas de caucho llegaron al Jardín Botánico de Singapur desde Kew en 1877. Bajo la dirección de Henry Ridley, director desde 1888, el jardín desarrolló los métodos de sangrado sobre los que se construyó la industria malaya del caucho. Hacia 1920, Malaya suministraba aproximadamente la mitad del caucho mundial, con Singapur como mercado principal y subastas celebradas allí desde 1911. Tras una primera crisis del estaño a mediados de la década de 1870, los desplomes de precios de 1920–1922 y 1929–1932 dieron lugar a planes de restricción para el caucho y el estaño. El dólar de los Estrechos, emitido por un Board of Commissioners of Currency creado en 1897, quedó fijado en 1906 en dos chelines y cuatro peniques y respaldado por reservas en libras esterlinas, un sistema que el dólar de Singapur mantiene de forma modificada.

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

Disclaimer

This article is provided for general information only. It is based on publicly available sources as at its date of publication. These sources have not been independently verified against licences, regulatory registers or the records of the entities concerned. It is not legal, tax, financial or investment advice. Nor is it a recommendation to invest in, transact with or use the services of any entity mentioned. Law and regulation change frequently, so the content may be incomplete or outdated. To the fullest extent permitted by law, Dr Alexander Ressos and the publisher of SingaporeIQ exclude all liability for loss or damage arising from the use of or reliance on this article. Readers should obtain advice on their specific circumstances before acting or refraining from action.

Names and trademarks of the entities discussed belong to their owners and are used for identification only. Their mention implies no endorsement, affiliation or allegation of wrongdoing. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. Corrections and updates: contact@ressos.com.

© 2026 Dr Alexander Ressos. This article may be quoted with attribution to SingaporeIQ (SingaporeIQ.com). Reproduction in full and any commercial use require prior written consent. The Legal Terms at https://singaporeiq.com/legal-terms apply.

Author contact: Dr Alexander Ressos, TEP · contact@ressos.com